



Universidad Nacional Autónoma ⁶ de México ^{2e;}

ESCUELA NACIONAL DE ARTES PLASTICAS

“ LA MUJER EN EL ARTE ”

Retrospectiva histórica de la pintura
femenina en la cultura occidental

T E S I S

Para obtener el título de:

LICENCIADA EN ARTES VISUALES

Presentada por:



SECRETARÍA
ACADÉMICA
Escuela Nacional de
Artes Plásticas

Doris A. Neim Yamuni

TESIS CON FALLA DE ORIGEN México, D. F.

1993



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE.

- 1. Introducción.**
- 2. La mujer en los tiempos antiguos.**
- 3. La mujer en las religiones.**
- 4. La Edad Media y las dificultades para las artistas.**
 - 4.1. Las primeras artesanas reconocidas.**
- 5. El Renacimiento y las artistas.**
- 6. Conclusión.**

"PODEMOS DECIR CON TODA SEGURIDAD QUE EL CONOCIMIENTO QUE LOS HOMBRRES PUEDEN ADQUIRIR SOBRE LAS MUJERES, LO QUE HA SIDO Y LO QUE SON, SIN NINGUNA REFERENCIA A-- LO QUE PODRIAN SER, ES DESGRACIADAMENTE IMPERFECTO Y SUPERFICIAL Y LO SERA SIEMPRE HASTA QUE LAS MISMAS - MUJERES HAYAN DICHO TODO LO QUE TIENEN QUE DECIR."

JOHN STUART MILL.

INTRODUCCION.

Este trabajo de tesis intenta rescatar la participación de la mujer en la plástica, desde los albores históricos de la humanidad y los cambios que sufrió hasta el Renacimiento Europeo, tratando de observar los hechos que puedan relacionar las actividades humanas, con la participación de las mujeres en la producción plástica y especialmente en las artes visuales. Se ha considerado tan solo la cultura occidental, específicamente la europea de principal importancia para nosotros, ya que es la que influye determinadamente a través de la conquista, trasplantando su visión del mundo a sus colonias.

Estudiar la condición de las mujeres artistas a través de la historia plantea el problema de superar la norma ya establecida, en donde el hombre es la unidad y el género masculino el que utiliza los mecanismos institucionales e ideológicos para reproducir la historia de dominación, el conocimiento y su aplicación social y productiva están condicionadas por la ideología del poder, por lo cual el arte como parte del conocimiento no es ajeno a esa situación, como lo prueba la carencia y por ende la gran dificultad para encontrar mención a la actividad creativa de la mujer en los campos del arte. Este hecho dificulta probar fielmente, en muchas etapas de la historia, la participación del género femenino en el arte, pues es hasta las sociedades contemporáneas, que las feministas han reclamado conceptos nuevos para el análisis

histórico de la condición de la mujer.

En cuanto al aspecto particular de las artes visuales, tomo como ejemplo principal la pintura, tratando de reconocer el empobrecimiento que produjo en el género femenino su subordinación al género masculino dando como resultado una aparente ausencia de pinturas hechas por mujeres.

Cabe aclarar que el concepto de arte que hoy manejamos es históricamente muy reciente; es decir su consideración como una actividad especializada con reconocimiento social que lo incorpora a las actividades culturales, tal y como READ nos dice..."EL ARTE ES UNA FORMA DE CONOCIMIENTO Y EL MUNDO DEL ARTE ES UN SISTEMA DE CONOCIMIENTO TAN PRECISO PARA EL HOMBRE COMO EL MUNDO DE LA FILOSOFIA O DE LA CIENCIA."...*1

Así la apreciación de la obra de arte en el caso de este trabajo de tesis se da a la luz de estos conceptos, aún cuando se haga referencia a culturas y épocas en que no se tenía la idea de realizar arte procurando reconsiderar la condición histórica de la mujer desde la prehistoria para rescatar las capacidades creativas que sin lugar a dudas ha tenido. Esta intención es difícil de llevar a cabo ya que aún para tener una idea del estatuto de la mujer en la historia del arte, al remitirnos a los libros y registros de artistas que contiene la historia, nos encontramos con una ausencia total de mujeres. Un ejemplo de ello, es que la historia registra a hombres como AKERNOS de QUIOS, quien hizo la diosa de Delos en 538 a.c., EXLQUIAS y AMASIS, registrados como ceramistas famosos en 550 a.c., sin

embargo no es sino hasta el año 965 cuando quizá por primera vez en la historia del arte aparece el nombre de una mujer, EUDE, en una pintura en la Catedral de Gerona.

Es muy poco lo que se ha encontrado para confirmar que la mujer tiene una historia particular, tan larga como el hombre, en la producción del arte, pero ejemplos como el anterior hacen pensar que si la investigación se hubiese interesado en ellas, se conocería en mayor proporción la participación femenina en este campo con respecto a la históricamente asignada.

Algunos grupos de investigadoras se han interesado en ello, lo cual comienza a dar un rayo de luz sobre algunos aspectos que antes eran totalmente ignorados. De esta forma algunos nombres y fechas de artistas desconocidas, junto con algunas de sus obras se comienzan a publicar.

Esta situación ha cambiado muy lentamente, desde que fue denunciado por primera vez. El arte se ha convertido en vanguardia de un movimiento nuevo, en donde las mujeres empezaron a analizar su propia suerte, la de sus hermanas y la de sus antepasadas, con el fin de mejorar su papel histórico, en la esperanza de que algún día podrán abandonar su situación de subordinadas, en este sentido el arte ha jugado un papel importante contando con reelevantes escritoras, pintoras, escultoras que han dado la lucha conquistando un nivel equiparable a los grandes de sus épocas. Estas pioneras en lo que corresponde a las artes visuales, son el objetivo principal de este trabajo.

**"MIENTRAS ESTABA SENTADO EN EL CHARTERHOUSE
MIRANDO UNA OBRA EN LA QUE EL PROTAGONISTA
REPRESENTA LA HUMANIDAD,ME DIJE A MI MISMO,
¿...Y POR QUE NO ES UNA MUJER....?"**

GEORGE BERNARD SHAW.



Lavinia Fontana
Sob. Al. Tiziano

LA MUJER EN LOS TIEMPOS ANTIGUOS.

Desde las primeras investigaciones sobre la formación de las sociedades, se encontró que las estructuras sociales de la prehistoria eran totalmente diferentes a las actuales, ya que se conformaban por un sistema tribal y de clanes basado en el parentesco materno. "En el origen el género humano proviene de una raza de simios superiores que habían desarrollado órganos que los predisponían para la vida social, la mano prensil del homo faber, un cerebro más desarrollado, la posición erguida, la visión estereoscópica y órganos bucales que posibilitaron el lenguaje, rasgos comunes a ambos sexos, quedando reservado exclusivamente para la mujer los órganos y las funciones de la maternidad, determinante para la perpetuación de la especie ; facultad que le permitió manejar e influir sobre los machos y hembras jóvenes y por un periodo más largo que el de los antropoides y así poder instituir los ordenamientos de comportamiento social que garantizara la cooperación de todos los componentes de la tribu y su estabilidad por lo que la organización social es de origen, un clan maternal, es decir una unión económica y no sexual de hermanos y hermanas en una orda gobernada por las madres.", dice Evelin Road en su libro "La evolución de la mujer".*2

John Ferguson MacLennan, (1827-1881) autor de muchas obras que versan sobre la historia del matrimonio y de la familia, dice que en los tiempos antiguos ocurría con frecuencia la poliandria, es decir que la mujer tenía en común varios hombres, lo que daba como resultado un desconocimiento del padre de los hijos; por ello la ascendencia o descendencia sólo se contaba en la línea materna, lo que afirmaba el derecho materno.

En este mismo sentido el historiador, antropólogo y jurisconsulto suizo Johan Jakob Bachofen, publica en 1861 un libro sobre el derecho materno, en el cual realiza un minucioso examen sobre la historia de la familia. En él señala: " Primitivamente los seres humanos vivieron en promiscuidad sexual. Tales relaciones excluyen toda posibilidad de establecer con certeza la paternidad, por lo que la filiación sólo podía contarse por línea femenina, según el derecho materno, esto se dió en los pueblos antiguos.

A consecuencia de este hecho, las mujeres, como madres, como únicos progenitores conocidos de la joven generación, gozaban de un gran aprecio y respeto que llegaba, al dominio femenino absoluto..."

Es a través de diversos caminos de la investigación que los escritores nos dicen que la forma materna de la organización social, fue predecesora de la sociedad patriarcal y con esto lo que se destaca es que la mujer fue una parte importante del clan desde el punto de vista de la procreación, pero también de la producción, los dos pilares sobre los que se ha fundado toda la sociedad humana.

La procreación es algo que le garantiza al ser humano y a la tribu su continuidad histórica, en tanto que la producción es una adquisición humana que generó más allá de la satisfacción inmediata nuevas necesidades que la proyectaron por encima de su existencia animal y que lo podemos decifrar sintetizado en el lenguaje del arte, el cual nos da una percepción de su verdad universal.

Se ha dicho que el hombre, mejor dotado por la naturaleza para la caza, es el productor esencial, lo cual le daba relevancia ante el cian, que así era provisto del alimento vital, pero hay que tener en cuenta que esto no fue el único medio de subsistencia de la tribu. El ser humano también sobrevivió de la recolección de frutos, lo que lo llevó a la siembra dando origen a la agricultura, sustento del sedentarismo humano; así la caza, que es instintiva hizo del hombre un ausente que podía volver con las manos llenas o con las manos vacías. Por otra parte la carne antiguamente no podía almacenarse por mucho tiempo, especialmente en los climas calurosos, lo cual trajo como consecuencia que la recolección que efectuaban las mujeres sostuviera en buena parte a la tribu.

En esta circunstancia histórica donde el hombre salía de caza y la mujer se dedicaba a la crianza de la familia y la recolección, nos podemos preguntar quiénes dibujaban y pintaban las cavernas. La mujer seguramente tuvo el tiempo y el lugar para hacerlo, probablemente también el hombre.

Las investigaciones cada vez más interesadas en distinguirse y tener mayor relevancia nos dan puntos de vista interesantes y nuevos para interpretar las sociedades antiguas. Un ejemplo es el siguiente: Los hombres analizándolos en su existencia únicamente animal " se diferenciaban de los monos existentes en que eran asesinos empedernidos ; criaturas carnívoras que atrapaban a sus presas vivas con violencia, las mataban a palos, descuartizaban sus cuerpos destrozados, los despedazaban, saciando su sed con la sangre caliente de sus víctimas y devoraban avidamente la carne viva y convulsionada" *3

Si aceptamos este planteamiento del Profesor Carveth Read, de la Universidad de Londres y de sus seguidores, sobre el hombre cazador, que ha sido una teoría que favorece a la dominación del hombre sobre las mujeres, niños y niñas, ¿en manos de quién quedaría la actividad estética de esos antepasados?. Parecería más lógico que las habitantes de las cavernas, las cuales permanecían más tiempo en ellas, fueran las encargadas de hacer aquellos dibujos y pinturas mágicas que les traerían buena suerte en la cacería. El estar por un mayor tiempo en aquel habitat las llevaría a conocer los gustos y las necesidades de sus hogares y por lo tanto a estar presentes en la producción de los dibujos y las pinturas de entonces, aunque la evolución de la cultura humana sólo se haya encargado de reconocerle al hombre los méritos que acompañaron a la humanidad en su desarrollo.

El arte y su relación con el artista están íntimamente enraizados, como lo afirman muchos estudiosos del arte: "Todas las características del

arte paleolítico nos inducen a probar que, a pesar de todo lo comunitario o práctico que puede haber sido el uso que el hombre primitivo hizo del arte, el arte mismo no obstante, fue el ejercicio de una facultad individual." *4

Por lo tanto esa visión de la mujer pasiva, cuidando el fuego del hombre cazador, ha sido creada por una visión histórica injusta, la cual le quita mérito a las mujeres. Las mujeres de éstas culturas desempeñaron un papel importante en la tribu, no se podían dar el lujo de quedarse desocupadas pues sus conocimientos y experiencias contribuían a los recursos necesarios de la tribu.

En aquellos tiempos, en las sociedades cazadoras y recolectoras los hombres no explotaban el trabajo de las mujeres, no se apropiaban o controlaban su producción, nadie les impedía moverse libremente. No existía control del hombre sobre el cuerpo de las mujeres o de los hijos, no existía el culto a la virginidad o a la castidad, no había exclusividad sexual. Los conocimientos del grupo no eran exclusivos de un solo género, como tampoco se reprimía la creatividad a ninguno. Es decir que las costumbres de la Edad de Piedra demuestran que las mujeres tuvieron una libertad que puede ser la envidia de culturas posteriores.

También podemos tener en cuenta que la arqueología en una de sus formas de ordenamiento histórico observa los cambios en el sistema económico y los adelantos en la evolución con el tipo de materiales que fueron

utilizando, presentándolas en una sucesión cronológica, como son las divisiones que se dieron en el período prehistórico. La edad de piedra, de bronce y de hierro, están relacionadas íntimamente con el arte y se basan en el material utilizado para fabricar los instrumentos, apareciendo estos en etapas, según las necesidades de la evolución. En su relación con la mujer y la producción de estos primeros instrumentos, hoy en día tan apreciados, nos dice el historiador, arqueólogo e investigador Gordon Childe: "Además el hacha de piedra instrumento distintivo de una época, al menos de la edad de piedra, es el producto doméstico que podía ser fabricado y utilizado por cualquiera". *5

En este proceso de fabricación de utensilios que hoy encontramos especialmente en los museos, nos damos cuenta de que satisfacían a la humanidad en sus necesidades, tanto a la mujer en su quehacer, como al hombre, sin distinción de fabricación y uso. El mismo arqueólogo, historiador y profesor de arqueología en Edimburgo, quien ha dirigido numerosas excavaciones en Irlanda y autor de numerosos libros, en su extensa descripción de la complejidad de la alfarería, se refiere repetidamente al alfarero como "ella", lo cual nos hace ver otra vez, la participación de la mujer en otra de las ramas del arte. Lo que podría verse confirmado si tomamos como ejemplo una tribu que ha quedado al margen de la civilización, como son los Kurmal de Australia quienes afirman que el trabajo del hombre es cazar, pescar, luchar y después descansar y el de las mujeres es hacer "todo lo demás". Esto puede incluir actividades curativas, administrativas, económicas, artísticas etc.

Otro ejemplo es el que describe Margaret Mead en el siguiente relato: "Entre los mundugonor de Nueva Guinea, los artistas mujeres y hombres, son únicamente los que nacen con el cordón umbilical enrollado alrededor de la garganta. Estos se dedican a fabricar cestas y tallas en madera, siendo mal visto el que desdeña su vocación, puesto que nace con una facultad desarrollada". *6 Como vemos algunas tribus se organizaron partiendo de sus propias posibilidades o necesidades y así distribuyeron oficios y trabajos según características secundarias, que podían ser inclusive ajenas a la actividad misma que estaban ejerciendo.

Muchos otros ejemplos nos ayudan a confirmar que la mujer artista existió, aunque no se haga mención de ellas porque estamos acostumbrados a aceptar que la investigación se refiera al hombre como unidad representativa de ambos géneros, sin prestar mayor atención a más de la mitad de la humanidad, la mujer, creyéndose por siglos que solo eran objetos de reproducción.

Otra prueba de que la mujer en la historia de la humanidad ha estado presente en actividades relacionadas con el arte, lo tenemos en este otro ejemplo: "Alrededor del año 2300 A.C. un gran sacerdote de Sumeria compuso un himno de alabanza a Dios, considerado como el primer poema que aparece en la historia de la humanidad. Llama la atención que este poema llamado la Exaltación de Inanna, es un canto de extraordinaria fuerza y pasión en el que fueron mujeres el primer Dios y el primer Sacerdote poetas." *7

El arte de aquellos tiempos que intervino mediante símbolos en el bienestar de todos, operaba para cambiar la realidad e intentaba influir sobre la naturaleza y modificarla a favor del clan. Este arte no se subdividió, rompió con esa barrera para ponerse al servicio de esas comunidades, era un proceso dinámico donde había danza ritual, música, canción, poesía, movimiento, decoración, símbolo, comedia y tragedia y todo ello con el propósito de invocar, implorar, alabar al dios sol, para que calentara y a la diosa lluvia para las cosechas.

Si bien muy al principio de la humanidad, no se explicaban los fenómenos de la naturaleza, conforme fueron evolucionando los pueblos de estas culturas comprendieron que el sol volvería a salir, la lluvia tenía su ciclo y conocieron el comportamiento de animales y plantas. Ese saber natural lo unían a la parte mágica, emocional que se expresaba con la pintura o con la danza y que la hacían en días cuidadosamente calculados utilizando los símbolos que provienen del lenguaje mágico del arte.

Esta situación no fue siempre así. Cuando la sociedad patriarcal empezó su dominio, con la intención de crear la diferencia que hasta hoy nos afecta discriminadamente, la magia proyectada en dibujos y pinturas entre otras cosas, fue uno de los blancos principales del patriarcado. Nada está más alejado de la realidad que el papel desempeñado por la mujer primitiva en el estereotipo de la hembra del cazador, pues la coloca como una figura borrosa y acurrucada junto al fuego de la cueva. Es muy

probable que la fémína erecta se puso en pié junto al homo erectus en algún lugar del mundo primitivo al mismo tiempo y así se continuaron los cambios hasta que ambos se convirtieron en sapiens.

La tragedia del dominio de un género humano sobre el otro, sumerge a la mujer por cientos de años en el más profundo oscurantismo. La lucha para emerger ha sido dura, difícil, desgarrante después de tantos siglos de sometimiento y prohibiciones. Quizá, porque como decía Séneca: " El mal no tiene remedio cuando los vicios se han transformado en costumbre." 78

El estado de atraso de la mujer de hoy, es un atraso causado y no está determinado biológicamente, como se quiso hacer creer durante mucho tiempo, especialmente en la Edad Media. Este estado de atraso no ha sido uno permanente a lo largo de la historia, sino que tiene en buena parte su fundamentación en las nuevas religiones, que buscan el atraso de uno de los géneros de la humanidad para beneficio del otro exclusivamente, sin tener la capacidad de conciliar el progreso de ambos.

Ha habido muchos artistas hombres para los que la vida, pese a su genio, les ha sido dura y difícil, probablemente muchas veces descorazonados y pobres quisieron dejar todo para tomar un camino más fácil, pero para las mujeres esas dificultades han sido infinitamente más fuertes ; las dificultades materiales eran enormes y las no materiales aún peores.

Es un hecho evidente que la mujer ha padecido infinitamente, por largas épocas, la carencia de estímulo para emprender la carrera de artista, si esto es duro, lo es más aún soportar los golpes, los sermones, el desaire y hasta el encierro. La necesidad de hacerle frente a esta situación, tuvo que haber torcido vocaciones y disminuido su vitalidad, hasta el abandono total de cualquier proyecto propio , en innumerables casos.



" COMO UN HOMERE ES, ASI ES SU DIOS, ESTA PALABRA
EXPLICA POR QUE DIOS ES ABSURDO TAN AMENUDO."

GILES AND MELVILLE HARCOURI.
SHORT PRAYER FOR DE LONG DAY.

LA MUJER EN LAS RELIGIONES.

Las formas de pensamiento religioso no han sido las mismas en toda la historia de la humanidad. En el principio era muy diferente a lo que actualmente tenemos.

Cuando la humanidad emergió en los albores de la prehistoria, Dios era una mujer, la "Gran Madre", la "Gran Diosa", la "Madre Original" y entró en las mitologías del mundo, como un fenómeno universal. Esta condición especial que asumió la mujer tuvo su razón en la procreación. El nacimiento de una nueva vida que surgía del cuerpo de una mujer estaba relacionado con el nacimiento de nuevas cosechas que brotaban del cuerpo de la tierra y desde el principio ambas estuvieron entrelazadas en el concepto de la divinidad, mucho más compleja y poderosa que lo que hoy en día nos podemos imaginar.

En aquellas religiones a la mujer se le vio relacionada también por su ciclo mensual con la luna, con la recolección cíclica de alimentos. Como se puede ver tenía una relación íntima, única con la naturaleza.

Por ejemplo los Sumerios, que habitaban el territorio correspondiente al Irak actual, le rendían culto a Enheduana con himnos cargados de gran erotismo, dándole gracias por sus mechones enredados, su regazo de miel, así como por su generosidad natural que fluye de su útero en forma abundante. "Enheduana era la voz de la deidad cuyo poder y adoración se extendió por el

mundo entero y era tan antigua como el mismísimo tiempo, era la voz de la primera divinidad, la Gran Madre." *9

No se trata de un fenómeno aislado o temporal. Algunos escritos nos muestran la importancia y predominio de la Gran Diosa Madre como elemento esencial en los albores de la vida humana. " Desde el momento en que irrumpió en las estepas de la Rusia del Sur, la tierra que la acunó , su veneración fue extendiéndose geográficamente desde el Mediterráneo, el Valle del Indo y Asia, hasta China, Africa y Australia. Históricamente el espacio de tiempo es todavía más sorprendente:

Del año 25000 al 15000 a.c.: Con las denominadas estatuillas de Venus hechas de piedra y marfil en Europa, y de barro del Nilo en Egipto, la Gran Madre irrumpe en el mundo de los hombres con arrolladora integridad y perfección.

Del año 12000 al 9000 a.c. : En Dolni Vestonice, Checoslovaquia y Shanidar, Irak, los entierron ceremoniales de cuerpos cubiertos de ocre rojo se asociaban comunmente con el culto de la Diosa.

En 7000 a.c.: En Jericó se erigen los primeros santuarios dedicados a la Diosa Madre.

6000 a.c.: El asentamiento del pueblo de Catal Huyuk en Turquía, una extensión de tan solo 15 Ra contenia no menos de 40,000 altares dedicados a la Diosa, en tres encarnaciones: como virgen, madre y bruja.

5000 a.c.: Una estatuilla en Hacilar Turquía, muestra a la Diosa en posición de hacer el amor.

4000 a.c.: Aparece el primer lenguaje escrito en el templo de la Diosa, bajo el título de Reina del Cielo en Erech (el Uruk actual) en Sumaria.

3000 a.c.: Aparece ahora en todas partes del mundo conocido, en estatuas, altares y documentos escritos.

200 a.c.: Los Celtas tribales envían sus propios sacerdotes a la Diosa, al gran festival sagrado de Cibele en la Anatolia.

200 a.c.: En Tralles Anatolia del oeste, una mujer llamada Aurelia Emiliana, erigió una escultura en el templo de la Diosa, haciendo constar que había efectuado debidamente su servicio sexual (relaciones sexuales sagradas en nombre de la Diosa) tal y como su madre y todas sus antepasadas lo habían hecho anteriormente.

500 d.c.: Los emperadores cristianos, suprimieron mediante la fuerza el culto a la Diosa y cerraron el último de sus templos." *10

Hay muchas otras antiguas divinidades femeninas poco conocidas también. En Europa por ejemplo, los hoy parisinos rendían culto al Dis Pater que tiene por compañera a la Diosa Madre, de quien nacen los hombres, los animales y las plantas y también es la guardiana de la morada de los muertos. En París, se encontraron deidades femeninas, como son figuras rudimentarias provistas de un collar y que se ven también en las paredes de las grutas neolíticas del Petit Morin en Maine y también en las losas de algunas avenidas cubiertas en las cuencas del Sena y del Oise. Asimismo se encuentran piezas

importantes entre las " esculturas Dolménicas y en los menhires esculpidos del Aveyron y del Tarn. Esta diosa es, sin duda alguna, el símbolo de la tierra fecunda, la Tierra Madre o Démeter, Cibelas de las regiones Mediterraneas." *11

Además de las mencionadas, hubo en la Galia otras divinidades, por ejemplo en la región de Treveris se descubrieron innumerables representaciones de madres cuyo culto era muy popular. Protegían el campo a la gente de las ciudades y a los artesanos. También se veneraba a las ninfas protectoras de las rocas y de las aguas. Hubo Diosas guerreras, aunque en menor número como fue "La Andarta de los Vocones o la Andrasta de la Reina Budicca o incluso Nemetona que, en los monumentos estaba al lado de tal o cual Marte céltico."

*12.

En La Gran Bretaña hacia el siglo VIII antes de nuestra era y pasando posteriormente por Irlanda, encontramos a la Diosa Madre de Panteón Céltico Insular, llamada Dana y que era compañera de Bile. También existió Morrighu, Reina de los fantasmas y Diosa de la guerra y Brigit que era una de la Diosa triple, venerada por los poetas, a los que inspira, también por los herreros a los que enriquece, y por los médicos a los que asiste, pues preside los partos.

Entre los germanos y escandinavos esta la Diosa Frija o Frigg. Es la esposa de Odin, de cuya sabiduría y ciencia del porvenir participan en igualdad.

Tuvo un sitio muy especial la Diosa Nerthus, a la que veneraron los antecesores de los alemanes y pueblos del sur de Dinamarca y de ella habla Tácito en el capítulo XL de la germánica, Nerthus es la "Tierra Madre": creen que ella interviene en los asuntos de los hombres y circula entre los pueblos. En una isla del océano hay un bosque divino y allí hay un carro consagrado, cubierto de un velo., solo el sacerdote tiene derecho a tocarlo. Sabe cuando la Diosa está presente en el santuario y la acompaña respetuosamente: tiran de ella terneras. " *13

Hay muchos otros países que nos han dejado parte de sus creencias y sus ritos expresados en sus obras de arte cuyo lenguaje ha acompañado a la humanidad en todas sus etapas y a las religiones en sus conceptualizaciones y cambios, este lenguaje ha sido particularmente rico entre los egipcios.

Egipto es un país en el que se alcanzaron grandes dimensiones en el culto de los dioses y los muertos. El valle del Nilo ha guardado numerosos monumentos sagrados, así como también museos de otros confines conservan gran cantidad de bajorelieves, estatuas, papiros etc. que ilustran diversos aspectos de las creencias de un pueblo lleno de mitologías en diferentes épocas de la historia.

Las leyendas divinas que son comunes en diversas culturas, concebían un dios local con una familia divina, muy relacionada con la organización del cosmos y con las agrupaciones sociales más sencillas. Entre esos esquemas, encontramos a la triada del Dios Padre, la Diosa Madre y el Dios Hijo. Por ejemplo en Memfis el dios Ptah, la diosa Sejmet y el hijo dios Nefertum. También hubo la triada tebana cuya diosa era Mut, el dios esposo Amon y el dios hijo Jonsu. El mito de Isis fue conocido desde el imperio antiguo egipcio cuyas pruebas se han encontrado en los textos de las pirámides y en los himnos de todas las épocas egipcias. La diosa Isis, estaba casada con Osiris, protector de la agricultura, viticultura y las artes. Tuvieron un

hijo. Las leyendas entorno a esta triada son muchas y se propagaron por grandes extensiones. Lo interesante de todas estas creencias, es el valor y el poder que tenían tanto las diosas como los dioses. Algunos rasgos de los mitos que se conocen traen consigo antiguas creencias que se han mezclado con elementos nuevos que datan de épocas posteriores, como sucede en la mayoría de los relatos; pero en general el panteón egipcio mantiene sus grandes ideas y sus deidades continúan recibiendo homenajes de sus fieles hasta los primeros siglos de nuestra era. "La religión egipcia solo iba a sucumbir bajo el empuje irresistible del cristianismo: hasta el alba del siglo VI, en algunos rincones apartados de Egipto, ciertas divinidades especialmente serán aún objeto del culto tradicional. " *14

En esta parte de la historia, la magia muchos de los hechos importantes y también la vida misma se la atribuían a la mujer. Posteriormente se va dando un debilitamiento del papel de la mujer y su relación con la naturaleza. La Gran Madre comienza a perder fuerza y los ritos inician el camino de la dominación de los hombres, pasando la virilidad a ser el símbolo de las nuevas religiones cuyas creencias pasaron a ser absolutamente patriarcales.

A lo largo de la historia los seguidores de las nuevas religiones han estado venerando las mismas ideas fundadoras, repercutiendo en la vida de las mujeres, oprimiéndolas. Estas primeras ideas continuaron difundándose hasta llegar a otros sistemas posteriores como son el judaísmo, confucianismo,

budismo, cristianismo e islam, las cuales presentan a los hombres como santos, como resultado de una inspiración divina, transmitida por un poder masculino a los hombres, facultados para éste fin, convirtiendo de éste modo la masculinidad misma en poder.

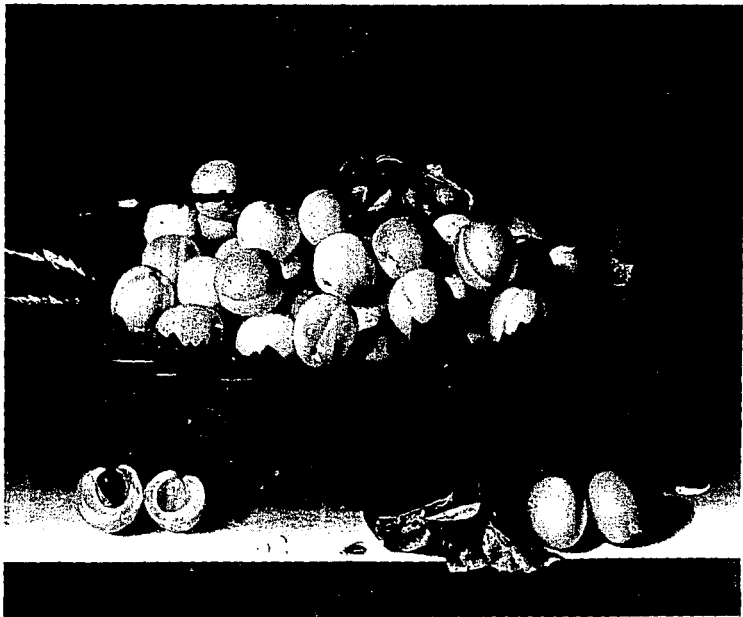
Estas religiones organizadas, son en buena parte la causa de la derrota histórica que sufrió el género femenino. El nuevo "Dios y hombre verdaderos" encerraba una gran complejidad intrínseca presentada como algo muy simple, en lo cual había que creer sin discusión.

El cambio del politeísmo al monoteísmo, hizo que los primeros patriarcas pudieran triunfar mediante la colonización de las ideas anteriores, dominando y destruyendo, creencias, emblemas y objetos sagrados de las diosas anteriores que lograron erradicar para imponer a los nuevos.

Esta evolución partidista de las religiones, involucró también a las manifestaciones estéticas, que correspondían francamente al tipo de religión dominante. Además las nuevas religiones eran las que propiciaban una separación, haciendo dos mundos completamente distintos, el mundo del hombre y el submundo de la mujer. Dios comenzó a ser siempre hombre y Adán tuvo la supremacía en la historia de la creación.

Estas religiones con sus ceremonias y ritos perseguían siempre anular a la mujer o cuando menos dejarla en un segundo plano. Esta forma de creencia

en la elaboración de mitos presentó siempre un papel formativo, donde no solo aparecía la mujer minimizada, sino que se le obligaba a aceptar su condición de inferior, engendrando en ella pensamientos de humildad y resignación, hasta el grado de aceptarse a sí mismas como inferiores.



25
Louise Mollon
Panier de Champignons

**"LA HISTORIA SOLEMNE Y REAL NO PUEDE INTERESARME...
CON LAS DISPUTAS DE PAPAS Y REYES, CON GUERRAS Y
EPIDEMIAS EN CADA PAGINA; LOS HOMBRES SIEMPRE TAN
INDOLENTES Y APENAS SI APARECE ALGUNA MUJER."**

**JANE AUSTEN
NORTHANGER ABBEY**

LA EDAD MEDIA Y LAS DIFICULTADES PARA LAS ARTISTAS.

La Edad Media, vive desde el punto de vista espiritual e intelectual, de los textos sagrados del cristianismo; éstos son de los santos escritores de los primeros siglos de nuestra era, cuya autoridad era aceptada sin discusión. A ellos se añaden los autores posteriores de menos peso, pero adecuados para continuar los argumentos ya conocidos.

Todavía en el siglo XIII cuando las universidades regulaban los programas de lectura, se continúa esta tradición de los textos antiguos de los llamados Padres de la Iglesia. Por su parte, los nuevos filósofos que en su mayoría eran teólogos, asumen la misma posición ventajosa para el género masculino.

Había un Dios Hombre poderoso y bueno y la mujer aparecía maliciosamente provocando a pecar. Es el caso de Eva quien según el mito provoca a Adán a pecar pasando a significar la mujer el símbolo del mal.

Hubo movimientos y organizaciones profundamente crueles con la mujer, por ejemplo la persecución de los cazadores de brujas de la Edad Media,

la inquisición donde los dominicos y muchas otras ordenes religiosas perseguían constantemente a la mujer. Eran torturadas y matadas por tener el más mínimo interés intelectual, como también por ser ignorantes. En 1431 por ejemplo, por llevar entre otras cosas ropa de hombre y ser valiente, Juana de Arco murió quemada en la hoguera en Francia.

Muchos de los criterios viejos y absurdos en contra de la mujer siguen hoy en día influyendo en los conceptos sobre la naturaleza de la mujer y directamente en la situación familiar y social fungiendo como freno para el desarrollo especialmente de las menos favorecidas.

Toda la fuerza de la tradición religiosa y del costumbrismo no permitió a la mujer reaccionar lo suficiente sobre su propia desventaja, el peso del credo las dominaba, realmente no tenían ninguna fuerza, ningún punto de apoyo para atreverse a hacer algo. Era un ser subordinado, una casta oprimida a la que subyugaron con una literatura masiva de ideología religiosa. Estas enseñanzas religiosas les fueron administradas en forma de discursos, de sermones, de oraciones, de cuentos populares aleccionadores, de chistes y de costumbres que no le daban respiro por el momento. Sin embargo y pese a toda esta represión, en pleno oscurantismo brota en Lieja Bélgica en 1170, calladamente el movimiento de las Beguinas, que se extendió por Alemania y el norte de Francia y llegaron a tener una gran fuerza espiritual y social. Las Beguinas eran mujeres que se separaron en cierta forma de la sociedad y cuyo fin era realizar actos de piedad y ayudar a otras mujeres creando así una comunidad femenina. Vivían por lo general en pequeños grupos y algunas de

ellas eran hijas de familias de la aristocracia, como también de la burguesía, que no querían ligarse a sectas religiosas con todos sus votos y leyes perpetuas, pero que sí querían vivir en comunidad. Las Beguinas se ayudaban mutuamente, encontrando paz y consuelo para infinidad de problemas que se le presentaban a la mujer, caracterizándose su movimiento por una profunda humanidad y desprendida generosidad, al servicio de los demás. El movimiento de las beguinas sirvió de ejemplo a los begardos del siglo XIII, quienes profesaron una doctrina contraria a la de los iluminados y gnósticos de la época y se extendieron por una buena parte de Europa.

En la Edad Media las mujeres casi no aparecen en la historia porque ésta se ocupa preferentemente de los grupos sociales que muestran el dominio y el poder, por lo cual las mujeres sólo son tomadas en cuenta desde la perspectiva de la vida cotidiana. Las religiones influyen y afectan a las instituciones sociales y por muchos años estas instituciones no le dieron la posibilidad a la mujer de estudiar, de conocer, de aprender y mucho menos de demostrarse como un ser pensante.

La moral eclesiástica defendía un modelo de estratificación social y según éste a las mujeres les correspondía efectuar funciones de apoyo al varón dentro de la familia. Le correspondía la producción doméstica y la reproducción biológica y ellas como seres independientes no podían existir, no había ninguna oportunidad.

Para evitar el ocio les eran permitidas algunas actividades como

guitar, coser y bordar y largas horas de silencio. Esto hace que se elaboren verdaderas bellezas de bordados lo cual es una muestra de la participación femenina en los trabajos manuales relacionados con el arte y fuera de los oficios puramente domésticos.

LAS PRIMERAS ARTESANAS CONOCIDAS

Los primeros casos de los que se tiene registro de estas mujeres artesanas, corresponde a la fabricación de ornamentos de iglesia y vestimenta sacerdotal bordada. Las bordadoras nobles o religiosas eran en general personas con conocimiento pues como pertenecían a clases privilegiadas tenían tiempo para cultivarse y desarrollar su talento artesanal. Este estatuto social privilegiado sería durante mucho tiempo lo propio de las mujeres artesanas.

Las bordadoras de medievo que trabajan en los grandes ornamentos de la iglesia, como también en tapetes profanos, han quedado en su mayoría anónimos, además de que tampoco resistieron muchos de ellos la prueba del tiempo. Las piezas registradas más antiguas son de algunos bordados alemanes, cuyas representaciones muestran una gran destreza en el dibujo y la aplicación del color, regido por la moda de la época.

Esta labor realizada por mujeres de esta época de la historia no la conocemos sino hasta el siglo XI del que hasta ahora comienzan a aparecer algunos registros que pondré como ejemplos.

Durante el reinado de Knut (1016-1036) Ealdswth, la nieta de Brithmoth, señor de Essex, condado de Inglaterra, recibió una aldea entera, no lejos de la Abadía de Ely, con la condición de que se instalara ahí congregando un buen

número de bordadoras que se dedicarían al oficio. Ealdswth, descendía de una conocida familia de bordadoras cuya abuela en el año 991, había regalado a la Abadía un bordado, que contaba los hechos ocurridos a su marido en la batalla de Malben, donde murió.

Otra gran señora que dejó reputación de talentosa, fue la Reina Aelfflaed, siglo X, esposa de Eduard Le Vieux, quien produjo una obra que aún se conserva en la Catedral de Durham y que esta catalogada como uno de los mejores ejemplos existentes del arte del bordado, de los tiempos medievales.

También se conoce que en 1066 el Rey Godric regalo una porción de tierra en Buckinghamshire, a una mujer llamada Aelfgyth, para darle las gracias porque enseñó a bordar a su hija, era reconocida como muy famosa en su oficio, pero no setiene mayor información de ella.

Otra reconocida bordadora es Mabel, que pertenecía a la corte del Rey Enrique III de Inglaterra y que desde 1239 hasta 1241 trabajó en una capa de sacerdote cuyos dibujos eran magnificos y en un gran tapiz para el altar, adornado con perlas preciosas, trabajo por el cual le pagaron 11 libras. Posteriormente le encargaron para al Abad de Westminster, el dibujo y bordado de un estandarte, el cual hizo con hilos de oro y rubies y que representaba la imagen de la Virgen y San Juan. Algunos años después, estando ella retirada en su pueblo Bury Saint Edmund, el rey le hizo el honor de visitarla y llevarle de regalo una tela muy fina y la piel de un conejo para utilizarla en un abrigo.

La Reina Aelgyva, mujer de Eduardo el confesor, bordó con sus propias manos un tapiz para el altar, el cual estaba tan ricamente saturado de perlas, piedras preciosas e hilos de oro, que se decía que era un mosaico de oro.

Otras mujeres registradas que adquirieron fama por sus trabajos, en dibujos bordados en tela, fueron Margaret mujer de Malcom III de Escocia, la cual murió en 1083. En otros casos se sabe que damas de la nobleza donaron a su Iglesia magníficas vestimentas sacerdotales, hechas por ellas mismas, sin inscribir sus nombres.

En el caso particular de la Reina Gisella, hermana de Enrique II y esposa de Etienne I de Hungría dejó en su trabajo una dedicatoria que le atribuye el ornamento de oro y púrpura que se usó en la coronación de los Reyes de Hungría. La Reina Gisella quien murió en 1031, regaló esa ornamentación a la iglesia de Santa María en la ciudad de Alba.

La Reina Kunigunde, mujer de Enrique II al comienzo del siglo XI y sus damas de la corte, según algunos archivos, donaron a la Catedral de Bamberg ornamentos que la tradición y conocedores de bordado de esos tiempos, calificaron de admirables.

Las mujeres nobles no eran las únicas que trabajaban los bordados, también algunos hombres lo hacían, pero lo registrado entre religiosas y monjes aparece a partir del siglo XIII.

Los autores modernos notan un cambio en la calidad del bordado a partir del siglo XIV, siendo superiores los bordados anteriores a esta época.

En la clase social más reprimida y hasta el siglo XIV la vestimenta familiar se hacía esencialmente en casa, a menudo con lana bruta, que debía ser previamente arreglada rudimentariamente y después tejida. Además estas mismas mujeres contribuían en buena proporción a la producción de alimentos, es decir que no sólo trabajan en el campo con los hombres, sino que se ocupaban de la comida diaria. Lógicamente esto también trae consigo que en general no podían participar en los negocios familiares. Eran pocas las mujeres que teniendo su marido el negocio en la casa, se agenciaban para trabajar con él y lograban así salir de la pobreza.

El desempeño de cualquier tipo de trabajo, requiere tiempo, aprendizaje, dedicación, energía, sensibilidad y aunque hay trabajos que se pueden realizar más o menos dentro del espacio doméstico si no se tiene el tiempo y en ocasiones el lugar, no se pueden realizar a pesar de los esfuerzos que se quieran hacer.

Es innegable que las condiciones favorables para ser artista no están entre la cocina el biberón y la ropa sucia.

Sería importante un cuarto propio como dijo Virginia Woolf, es decir un pequeño espacio propio y momentos de tranquilidad para dedicarse a ello.

Sin embargo las mujeres excepcionales dentro de la creación artística

han existido en varios aspectos del arte y aunque han sido mujeres privilegiadas, ellas mismas se han visto enfrentadas a muchos problemas de toda índole (que no han padecido los hombres) para el desempeño de sus diferentes trabajos.

No se puede analizar la producción estética femenina a lo largo de la historia, sin poner de manifiesto la situación socioeconómica en que vivió, enfrentándose a los patrones ideológicos dominantes, que son una forma muy atrayente de vida para el que está en el poder. La subordinación refleja, dirige el destino, en su escala de valores y por supuesto va en detrimento de los grupos dominados como pueden ser las mujeres, en algunos casos los indígenas, los negros y otros grupos sociales. En cada uno de ellos la manifestación cultural, se encuentra presente de diferente manera y en distintos grados, pero son parte del patrón dominante, llegándose a la situación extrema de que en ellos se vuelve a repetir el molde de poder por parte del género masculino donde se agrega una sobre discriminación a la mujer, que la empobreció y deterioró entre otras, en la producción estética por mucho tiempo.

"El arte se encuentra necesariamente en relación con la política, la religión y todos los demás modos de relacionar ante nuestro destino humano. Pero como forma de reacción es distinto y contribuye con pleno derecho al proceso de integración que conocemos con el nombre de civilización o cultura." *15

Hay otro hecho histórico que contribuyó en forma importante a la

escasez de mujeres artistas y especialmente pintoras, escultoras u orfebres. Antes de aparecer las Reformas del Renacimiento, a las viudas de artistas u maestros, aunque les reconocieron tardamente el derecho de heredar el negocio de su marido, no podían en general continuarlo porque no tenían la práctica para obtener la sucesión en el oficio y es que en efecto estos oficios del arte exigían un largo aprendizaje para adquirir las cualidades técnicas para realizarlo con éxito.

Encontramos sin embargo valiosas excepciones en los escritos que dejaron Plinio y Boccaccio cuando mencionan en sus páginas a mujeres artistas como Myris, Irene y Marcia quienes se dedicaron a pintar y esculpir figuras de mujer únicamente, pues era mal visto que tuvieran como modelo a un hombre.

A Myris, hija del pintor Micon no le gustaban las ocupaciones de las mujeres y en cambio practicaba el arte igual que su padre. Se dio a conocer en su época por una imagen de Diana que fue conservada en Efeso durante largos años.

A Irene que también era hija de un pintor, se le atribuyen una serie de retratos, entre ellos uno muy conocido sobre una joven en Euleusis.

Marcia a quien se le reconocía como muy trabajadora, entregó su vida al estudio de la pintura y la escultura. Se le conoce un autorretrato y pinturas de otras mujeres como también algunas esculturas hechas en marfil. Su obra se consideró superior a la de Sopolis y Dionysus quienes eran pintores destacados de su época. De ella se escribió que trabajaba más rápido que ellos y sus obras alcanzaron precios también más elevados.

Boccacio es quien retoma a estas famosas artistas en la Edad Media, sacándolas de los vastos escritos de Plinio (23-79 de nuestra era) dice que el mérito de estas mujeres es tanto más digno de alabanza cuanto que las demás estaban dedicadas a oficios de casa. "Me parece justo, continúa Boccacio, destacar tales méritos pues el arte es muy extraño al espíritu de la mujer y también se necesita para lograrlo un gran talento, que es algo muy raro entre las mujeres." *16

Se sabe por el pintor, escultor y escritor Vasari (1511-1574), a quién se le debe una admirable colección de "Vidas de los más excelentes pintores, escultores y arquitectos ", que hubo otras grandes mujeres artistas como Antonia Uchelo (1446-1491), Timarete, Irene y Iala, pero esto no sirvió de estímulo para otras mujeres pues eran demasiados los escollos que tenían que vencer para ser artistas.

Entre viejos archivos y urgando en rincones escondidos de la luz pública, en el campo de la pintura, entre otros se han encontrado otro par de mujeres, ambas religiosas y reconocidas como las más destacadas de la Edad Media. Ellas son Herrade de Landsberg muerta en 1195 y Santa Hildegarda (1098-1179).

Herrade de Landsberg escribió un libro muy original llamado Hortus Deliciarum (Jardín de las Delicias) que fue destruido por un incendio en 1870. Fue superiora del monasterio de Hohenburg (Alsacia) y el libro es para los

miembros de su comunidad "la enciclopedia pictórica más grande de la Edad Media". *17

Las ilustraciones del Hortus Deliciarum son conocidas por reproducciones hechas en el siglo XIX, antes de que el manuscrito se destruyera. En su libro Herrade desarrolla el antiguo tema de la batalla entre el vicio y la virtud en un sistema de imágenes en estampas tan vivas y apreciadas en aquel momento que contribuyeron a expandir y popularizar de nuevo el tema. En ese manuscrito la imagen visual dominaba completamente al texto, lo que lo hizo ser muy original, pues era lo contrario de lo acostumbrado en las obras medievales. Las estampas muestran en ocasiones una mujer poderosa y sirena, montada como amazona sobre una piel de león que adorna a su caballo y rodeada de un ejército de mujeres elegantes, vestidas con armaduras antiguas. En otra se ve la escalera de la virtud en cuyos peldaños van cayendo mujeres, hombres, cleros y laicos por haber cedido a la tentación de la riqueza y el poder.

Santa Hildegarde llamada la "Sibila del Rhin", fue fundadora y abadesa del monasterio de Rupertsberg (Alemania). Escribió obras importantes sobre mística, medicina, historia natural y poesía religiosa. Fue muy visitada para oír sus consejos por Papas, Reyes y personajes importantes. La famosa Sibila escribió e ilustró 33 de sus 45 visiones místicas, dándole a cada una un registro del detalle que la colocaron como reconocida ilustradora y pintora de sus propias obras. Concebía la historia que ilustró como una progresión del Hombre guiado por Dios hasta el día del Juicio final, habiendo

pasado por el crisol del tiempo. Ese tiempo tenía sus ciclos y cada uno de ellos lo representó con diferentes animales, al acabar los ciclos, el cosmos era aniquilado por un explosión de luz. Esas visiones ilustradas, hicieron famosa a la Santa en toda Europa y sus escritos fueron apreciados hasta por historiadores protestantes del siglo XVI.

Es verdaderamente deplorable no poder admirar ninguno de estos 2 libros ni el Hortus Deliciarum, ni el Scivias en toda la gloria de oro y color en que fueron pintados por estas dos artistas, conformándose la historia con tenerlos por medio de reproducción mecánica en el austero blanco y negro.

Este tipo de investigaciones son escasas pues no se ha dado mucho interés a la búsqueda de mujeres artistas de épocas anteriores a la moderna. Pero a pesar de ello hay algunos hallazgos, como hemos visto, que son los que nos permiten hacer la afirmación de que la mujer ha participado en el quehacer estético. Otro ejemplo que podemos citar es la lista de 525 pintores e iluminadores censados en Bolonia, Italia en los siglos XIII y XIV, donde aparece sólo una iluminadora: Donzello 1271, y 3 mujeres copistas: Alegria, Flandina y Uliana.

En el año de 1292 la tabernera Thomasse, quien vivió en París en la calle de Foïn, hizo muchos trabajos como ilustradora, pero se ignora el paradero de su obra. Como ella hay otras 8 mujeres de fines del siglo XIII, de las cuales nos da noticia Françoise Baron en el Boletín Arqueológico del

comité de Obras Históricas y Científicas No. 4 publicado en 1968, como también de escultoras de las cuales tampoco se conoce el paradero de sus obras. Como ellas hay muchas otras que participaron en actividades estéticas y cuyas obras tampoco se saben donde están ni si han llegado a nuestros días.

Nos encontramos también con el caso particular de Marie de Sainte Catherine, quien fue pintora, pero sólo se le reconoce como tal en sus trabajos con sus hermanos de 1342 a 1347, en Lille Francia.

Otros registros importantes que se han encontrado en Europa, son los de la Corporación de Pintores de Brujas, Bélgica, que en 1464 contaba con un 12% de mujeres pintoras y en 1480, esa cifra se eleva a cerca de un 25%, pero sin especificar nombres.

Otras dos artistas francesas que han dejado un buen nombre entre los iluminadores de fines del siglo XIV y principios del XV, son: Burgot la hija de Jean le Noir, conocidos porque ambos trabajaron en equipo, e hicieron gran cantidad de imágenes sin poderse distinguir cual es de cada quien. La otra pintora es Anastaise quien estuvo al servicio de Christine de Pisan. La primera Burgot aparece como iluminadora por primera vez en un documento en 1358, en el momento en que ella y su padre trabajaban para Yolande de Flandres. Posteriormente fue empleada y sustancialmente retribuida por Charles V, luego por el Duque de Berry, ambos mecenas importantes de la época.

En cuanto a Anastaise, la segunda de este ejemplo, fue confidente de Christine de Pisan, una de las primeras mujeres letradas feministas, la que en su libro " Ciudad de las Damas " escrito en 1405, conversa con la razón, sobre las grandes mujeres artistas de la antigüedad y se refiere a Anastaise como una de las más distinguidas iluminadoras de la época. Anastaise dibujó para la escritora algunas obras que están distinguidas como la de los grandes maestros. Esto es importante, porque es un homenaje al talento de una mujer artista, lo cual no es frecuente en textos literarios antiguos .

Estos nombres de mujeres artistas que he podido encontrar para reconocer algunas de la Edad Media, no se sabe si sirvieron de ejemplo a las que las sucedieron en el Renacimiento pues no se acostumbraba cuando no era mal visto que se les diera reconocimiento público.

Eran muy pocas las mujeres artistas reconocidas en el Renacimiento y éstas pertenecían a figuras legendarias de la Antigüedad, celebradas por Plinio en su Naturalis Historia (Cap.XXXV, P.147 y reactualizadas por el De Mulleris Illustribus (Mujeres Ilustres) de Giovanni Boccaccio escrito a fines del siglo XIV ". Cayo Plinio (23-79) escribió numerosas obras dentro de las cuales la más conocida es la Naturalis Historia, especie de enciclopedia en 37 tomos.

Podemos decir que casos como éste, de mujeres distinguidas, reconocidas por la historia los hubo, pero son difíciles de encontrar.

Sin embargo estas excepciones nos ayudan a demostrar que pese al olvido en que la historia ha tenido a la mujer, podemos decir que su presencia en el arte ocupa un lugar a la par de los ejemplos masculinos tan bastos, que los historiadores nos han repetido a través de los siglos.



13
Artemisia Gentileschi
Judith et sa servante tenant la tête d'Holoferne

**"LA VERDAD ES HIJA DEL TIEMPO,
NO DE LA AUTORIDAD."**

FRANCIS BACON.

EL RENACIMIENTO.

Los grandes cambios del siglo XIV, como fueron la emancipación del pensamiento y la transformación económica del mundo por el capitalismo en el siglo XV, repercutieron hondamente en el poder de la Iglesia.

El arte hasta ese momento tuvo una función religiosa y la naturaleza sólo era tolerada al servicio de la religión. Con el Renacimiento nace un nuevo espíritu de reforma. Es un surgir de energía vital con manifestaciones diversas, hay una autonomía del individuo, se acentúa el interés por el hombre y por la naturaleza.

Hay un volver a los Clásicos griegos y latinos y un interés por lo actual y lo popular. Se desarrolla una cultura internacional y laica que da un tipo de mecenas a la literatura y al arte y hay una cultura que se comienza a desarrollar fuera de las universidades.

El Renacimiento italiano por ejemplo dio una transformación de la imagen de los artistas en la sociedad. Luchaban ahora por tener un estatus con ventajas económicas, por pasar de artesano a un trabajo profesional mejor retribuido. Esta lucha era infinitamente más dura para la mujer, pues ya no bastaba con tener un aprendizaje en el taller del maestro sino que también se esperaba que el artista tuviera una formación estética liberal,

suficientemente profundizada en el campo de las matemáticas y de la perspectiva. Se necesitaba también profundizar en el arte antiguo, en el estudio de textos y en el conocimiento de las obras de arte mismas existentes y conservadas en las diferentes ciudades.

Se consideraba que todo artista digno debía de estudiar anatomía del cuerpo humano a partir de los cadáveres y de modelos masculinos al desnudo, también visitar los centros artísticos importantes. Esto era prácticamente imposible para la mujer, no solamente porque no se le permitían tantos estudios, sino también porque no podía tener esa libertad de movimiento y de criterio.

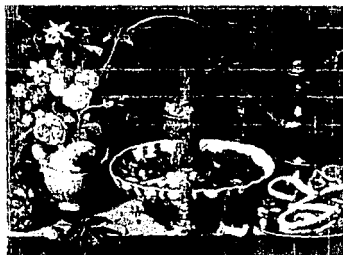
Los tratados sobre la mujer que comenzaron a aflorar, correspondían a la imagen típica de la santa, que era siempre bella y casta. Una mujer debía dedicar su vida a la piedad, a la castidad, y a la obediencia.

En el Renacimiento los moralistas dejan de lanzar improperios misóginos y aunque las pautas de comportamiento para las mujeres no se abren, por lo menos aparecen menos deshumanizadas.

Los talleres seculares comienzan a tener auge ayudados por mecenas y al poco tiempo rebasan los trabajos de los monasterios que se van quedando atrás por su sistema cerrado que no da oportunidad a que entren las nuevas ideas en vigor y los nuevos temas de inspiración más moderna.



Lavinia Fontana.
La reina Luisa de Francia presentando
a su hijo Francisco I a
San Francisco de Paula. 1590.
Óleo sobre tela 213X140 cm..



Clara Peeters.
Naturaliza muerta con flores
y fruta seca. 1611.
Óleo sobre madera 50X 72 cm..



Sofonisba Anguissola
Lucia, Minerva y Europa Anguissola
jugando ajedrez. 1555
Óleo sobre tela 70X91 cm..



Sofonisba Anguissola
Lucia Anguissola. 1555
Óleo sobre tela 70X91 cm..

Este cambio favorable se fue dando muy lentamente para las mujeres que en su mayoría eran analfabetas. Los hombres todavía pensaban que si su esposa aprendía, por ejemplo, a leer y escribir, dejaría a un lado las tareas de la casa. A pesar de esto y aún sumergidas en sermones, comienzan a aparecer las vanguardistas de las artes visuales.

En 1402 se rindió homenaje a las religiosas del convento de Corpus Christi, en Venecia, cuyo talento era distinguido en la escritura, el canto y el dibujo en miniatura.

Estas reformas en Italia, no solo favorecen a las religiosas sino también a las mujeres aplicadas en la copia y en la ilustración de textos, que comenzaba a ser una actividad usual y que nos da los primeros nombres de mujeres artistas registradas.

Entre las primeras artistas de la Italia del siglo XV, está Caterina Del Vigri (1413-1463) descendiente de una de las mejores familias de Bolonia, monja franciscana que rápidamente fue superiora de un convento. Tocaba numerosos instrumentos musicales, sabía dibujar, pintar y había aprendido a leer y a escribir el latín en la corte de Ferrara donde se crió. Su pintura de un estilo "Naif" provincial. Se ha conservado gracias a que fue santificada en 1703.

También en el siglo XV esta Sor Bárbara Ragnoni, a la que se le debe la pintura "La adoración de los pastores", conservada actualmente en la

pinacoteca de Siena . Esta obra es un encantador ejemplo de la escuela sienesa, donde la tradición local había logrado modernidad y Sor Bárbara Ragnoni siempre estuvo muy al tanto de las corrientes estéticas de su tiempo.

Sor Plautilla Nelli (1523-1588) algunas de su obras se han hecho conocidas por escritores como Vasari, quien relata que primero fue miniaturista, luego copista y después dejó muchos retablos para el convento de Santa Catarina de Siena, en Florencia. El escritor afirmaba que su obra era de tanta calidad, que si la hubieran dejado estudiar como a los hombres, sus obras serian verdaderas maravillas del mundo. No se sabe donde se encuentra su obra en la actualidad, aun cuando se consideraba la más brillante representante del arte conventual femenino de la época.

La historia de las religiosas pintoras nos lleva a sacar algunas conclusiones. Es verdad que al tomar los hábitos las mujeres tenían el acceso a la pintura, pero el aislamiento de los conventos, que no les ofrecían ni la formación, ni el estímulo les impedía el desarrollo de sus verdaderas cualidades artísticas.

A principios del siglo XVI Baldassare Castiglione, quien vivía entonces en las cortes de Urbino, escribió un libro que iba a ser impreso por primera vez en 1528 "Il Cortegiano" (El Cortesano). Antes de fin de siglo este llevaba más de treinta ediciones, tanto en España, como en Francia, en Inglaterra y en Italia. Castiglione dedica un capítulo entero a las mujeres

de alcurnia, las cuales debían de estar dotadas de las ventajas y talentos que sólo los hombres de las cortes gozaban. Debían, según el libro, tener una cultura refinada, debían de saber pintar, tocar varios instrumentos, cantar, escribir versos y sostener conversaciones brillantes y espirituales. Esto abrió una brecha en el oscurantismo en que estaban encerradas casi todas las mujeres de el época. En adelante se pensaba que era decente y hasta deseable que una mujer se entregara a las actividades artísticas, lo que dio como resultado ejemplos de mujeres que en el siglo XVI, eran admiradas por sus compatriotas de las cortes como artistas excepcionales.

Este cambio que comenzó a dar resultados en algunos niveles sociales, comenzó también a tener sensibles aportaciones en el comportamiento de la artista misma, que comenzaba a sentirse apreciada frente a un grupo familiar y social, al mismo tiempo que los biógrafos escritores alagaban su obra.

Otro lugar donde la historia registra mujeres pintoras es Flandes, región costera del norte de Europa, en el siglo XVI, donde Susana hija del Maestro Gerard el ilustrador, hizo una admirada pintura sobre la imagen de El Salvador. El pintor alemán Alberto Dureró, pagó por esa imagen una moneda de oro y dijo: "es una maravilla que una mujer sea capaz de hacer tales cosas."

*18

Su ejemplo suscitó vocaciones y muchas mujeres jóvenes de la época que fueron motivadas para conocer el arte y el mundo del éxito (S.XVI) .

Las mujeres pintoras profesionales del siglo XVI hacían sus estudios

en el Taller de artistas reconocidos. Es hasta el siglo XVII que las academias llegan a sustituir este sistema anterior. LA Academia Real de París es la primera en organizarse con método y eficiencia en estos avances de la época. En Italia con menos éxito, nacen la de Disegno de Florencia y la de San Luca en Roma, que más que escuelas eran una especie de clubes. Las mujeres fueron aceptadas en ellas hasta el siglo XVIII, época en que estas escuelas estaban más organizadas y se volvieron instituciones con programas serios.

En los siglos XVI y XVII, en que el prestigio de las academias no era muy bueno, lo más importante era encontrar un buen profesor que no fuera necesariamente su padre. Los hombres se organizaban para estudiar con modelo, pero esto estaba mal visto para la mujer quien no podía estar sola con su maestro en la misma habitación. La pintora Giulia Lama fue la primera en atreverse a desafiar la opinión de la sociedad al contratar un modelo en Venecia, a principios del siglo XVIII y ninguna otra mujer siguió su ejemplo sino cien años después.

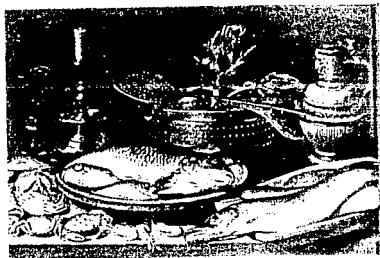
Otras artistas destacadas también en Europa fueron Sofonisba Anguissola (1532-1625) Italiana quien era hija de un noble de Cretona y que fue muy apreciada en su tiempo. Pintó sobre todo retratos.



*Caterina van Hemessen.
Autoretrato. 1648.
Oleo sobre madera 31X25 cm.*



*Fede Galizia.
Naturaleza Muerta con mambrillos.
Oleos sobre madera 37X54 cm..*



*Clara Peeters.
Naturaleza muerta con
pescados. 1611.
Oleo sobre madera 50X72 cm..*



*Margareta Havorman.
vaso de flores. 1716.
Oleo sobre tela 50X60 cm..
Judith*

Lavinia Fontana (1552-1614) hija de un próspero pintor de Bolonia estudió con varios pintores y tuvo una producción muy variada. Pintó más de cien obras de las que se conocen treinta y dos.

Artemisia Gentileschi (1593-1652) hija de pintor reconocido, dominó totalmente el desnudo femenino y realizó muchas pinturas sobre mujeres notables del Antiguo Testamento.

Clara Peeters (1594-1657) notable pintora flamenca es considerada como una de las iniciadoras del género del bodegón. Creó dentro de éste una especialidad pintando piezas lujosas para banquetes, en las que aparecía comidas muy refinadas.

También en el siglo XVI es reconocida la pintora Barbara Longui, de quien se conserva la pintura llamada "La Madona y el Niño con San Juan Bautista.

Catarina Van Hemessen le hizo un retrato a su hermana donde aparece, como una mujer muy refinada tocando el piano. De hecho a partir del siglo XVI se van multiplicando los retratos de damas delante de el teclado, lo que tiende a probar que el nivel de vida de las mujeres de Europa mejoraba.

La misoginia medieval que era inspirada por un clero soltero, comenzó a desaparecer cuando la Reforma autoriza a los curas a casarse. El protestantismo comienza a recomendar la lectura de la Biblia, lo que motiva

una campaña de alfabetización. También comienzan a aparecer las escuelas primarias para niñas en algunos lugares de Europa.

Levina Teerlinc, quien fue muy famosa en Flandes, pintó algunos retratos de cortesanas que le pagaron muy bien, lo cual suscitó vocaciones de otras mujeres que la imitaron.

Giovanna Garzoni se dio a conocer en el siglo XVII por sus estudios de plantas y animales hechas en acuarela sobre papel vitela. En una actitud independiente, esta artista hizo lo mismo que hacían sus colegas los hombres, dejó su casa de Marchas y se trasladó a Venecia, a Roma y a Nápoles para perfeccionar su arte y tuvo muy buena clientela cuando se instaló en Florencia.

María Sibylla Merian, holandesa, tuvo también una actitud independiente, buscó maestros ajenos a su familia aun cuando su papá era pintor. Cierto es que la sociedad no acababa de aprobar esta actitud, pero comienzan a aparecer mujeres dispuestas a dirigir su vida a pesar de las normas que las restringían.

Las pinturas de naturaleza muerta, aunque se remontan a la antigüedad, en el siglo XVI no se practicaban. Para la mujer este tipo de pintura pudo ser algo fácil de practicar, pues era un tema muy cercano a los imperativos de su condición social, así pues este movimiento contó con algunas pioneras que contribuyeron a establecer las convenciones formales e

iconográficas de tal género de pintura. Ellas fueron Fede Galizia de Milano, Louise Moillon en París y Clara Peeters en Amberes.

Otras distinguidas pintoras del siglo XVIII en Holanda fueron María Von Oosterwyck y Rachel Ruysch, quienes se dedicaron ante todo a hacer ramos de flores por lo cual adquirieron un buen prestigio.

También en el siglo XVII fue conocida como una de las más brillantes exponentes de la naturaleza muerta Anna Vallayer-Coster. Fue muy prodiga en su obra y dejó un elevado número de lienzos cuya suntuosidad riqueza de formas y colorido ilustran todo el repertorio del género en esa época.

Ya a partir del siglo XVII, se encuentran en Europa un gran número de mujeres pintoras. En Francia por ejemplo cuatro artistas fueron elegidas como grandes figuras en la Academia Real. Una de ellas, la más distinguida fue Louise Moillon (1629-1641), otra de ellas fue Catherine Duchemin (1630-1698) quien presentó "Un canastillo de flores sobre una mesa", en 1663. Las otras dos fueron Genevieve y Madeleine Boulogne, quienes pertenecían a una gran familia de artistas de la cual se dijo ellas eran las mejores. Con ocasión de recompensar el talento de estas artistas y motivar a la producción de la obra de arte en una recepción el rey Luis XIV prometió otorgar su protección a todos los que destacaran en el arte de la pintura y escultura sin miramientos de sexo.



*Judith Leyster.
Naturaleza muerta
con copa. 1640.
Oleo sobre tela 70X82 cm..*



*Bárbara Longhi.
Madona y Niño
con San Juan Bautista.*



*Rosalba Carriera.
Retrato del Duque de Dorsot.
1740.*



*Theresa Concordia Mengs.
Retrato de Julia Mengs. 1750
Pastel 42X34 cm..*

Otra artista importante, inscrita en La Academia Francesa fue Catherine Perrot (1682) desgraciadamente sus pinturas desaparecieron, pero se conservan dos libros escritos e ilustrados por ella, donde enseña a pintar flores y pájaros en miniatura.

El ejemplo de las mujeres aceptadas en la Real Academia de Paris, fue un gran estímulo para otras vocaciones femeninas, de hecho en 1682, siete mujeres más habían sido admitidas también.

Este comportamiento indiscriminado de la Academia no se mantuvo estable todo el tiempo, posteriormente cambió de política con referencia a las mujeres, a quienes no admitieron por cuarenta años. Fue hasta 1757 que Marie Therese Reboul (1729-1805) volvió a ser la primera mujer admitida en la Real Academia de Paris. Esta política de discriminación practicada en Paris, fue muchísimo peor en Inglaterra donde la English Royal Academy aceptó únicamente a dos mujeres: Angelica Kauffman y Mary Moser, quienes fueron las únicas dos mujeres en recibir esta distinción hasta nuestro siglo.

En el siglo XVII en Flandes y en los Países Bajos, la naturaleza muerta era un género muy estimado por la sociedad y generalizado entre los pintores. Un buen número de mujeres lo estudiaron y participaron en él ofreciendo obras mucho más importantes que las que se produjeron en Francia, por ejemplo. La señora Rachel Ruysch fue reconocida y admirada en este género pasando a ser reconocida internacionalmente. También aparecen otros nombres

como los de Margareta Habernan, Margareta de Heur, Anna Jansens, Judith Leyster, Maria van Ovsterwyck, Jacoba Maria van Nikkelen quienes han dejado muestras reconocidas de sus obras. Junto a estos nombres aparecen muchos otros cuyos trabajos se han perdido aunque la literatura de aquel momento las tiene reconocidas como exponentes admiradas del género bodegón.

La primera extranjera recibida en la Real Academia de Paris fue Rosalba Carriera quien recibió muchos honores por la exquisitez y minuciosidad de sus trabajos.

Antes del siglo XIX las mujeres pintoras eran casi necesariamente hijas de algún artista o tenían algún parentesco cercano con alguno. En

términos generales no se les permitió estudiar el desnudo, ni asistir a cursos en academias, las artistas de este periodo tuvieron que limitarse a los retratos y a las naturalezas muertas, sin embargo poco a poco aparecían un mayor número de mujeres pintoras, encontrándose en el siglo XVIII cerca de 300 nombres de mujeres pintoras en fuentes diversas.

A fines del siglo XVII y a pesar de las condiciones adversas se encontraron algunas artistas talentosas que vivían de su arte vendiendo su obra, dando clases particulares de dibujo o enseñando en las escuelas religiosas. El número de mujeres que estudiaba era cada vez mayor aunque sin embargo notablemente inferior al de los hombres.



*Rosalba Carriera.
Retrato del Conde D.A. Bortoli
1730
Pastel. 82X50 cm..*



*Nadine Vallain.
La libertad. 1793-1794.
Oleo sobre tela.*



*Rosalba Carriera.
Autoretrato portando
retrato de su hermana. 1715.
Pastel.*



*Marie-Guillemine Benoist.
Retrato de una negra. 1800.
Oleo sobre tela 81X65 cm..*

Para las mujeres artistas y para las mujeres en general la Revolución Francesa vino a mitigar mucho la discriminación, abriéndose algunas puertas aún cuando no fueran todas.

En 1787 Condorcet hizo una primera tentativa para introducir en el principio de igualdad cívica a las mujeres, dentro de la ideología política liberal del Siglo de la Ilustración. Afirmaba que si las mujeres eran sujeto de impuestos, también debían poder votar. Que la autoridad doméstica debía de ser compartida y que las mujeres tenían que tener acceso a todas las profesiones. Gracias a este prominente científico republicano, por primera vez en la historia el término hombre incluía también a las mujeres.

"¿Por que es necesario que las personas sujetas a los embarazos y a las indisposiciones pasajeras, sean castigadas, negándoles derechos que nadie soñaría en negar a los que padecen de gota o a los que se resfrían fácilmente?"

Marques de Condorcet 1790.

Durante la misma Revolución Francesa se vieron panfletos feministas encaminados a mejorar la condición de la mujer, agrupándose ellas también para enviar delegaciones al gobierno. En 1791 Olympe de Gouges, que fue una de las más grandes figuras del feminismo durante la Revolución proclamaba su "Declaración de los derechos de la mujer": Todas las mujeres nacieron libres y permanecen igual que los hombres con todos los derechos....la ley es la expresión de la voluntad de todos; todos los ciudadanos, hombres y mujeres tienen el derecho de participar personalmente o a través de sus representantes en todas las fases.

Todo el activismo feminista no fue suficiente para incorporarlas en las reformas pedagógicas, políticas y jurídicas, las mujeres fueron excluidas de la mayor parte de los beneficios de la Revolución, inclusive el derecho al voto. En 1793 se dio el primer acto de sociedad popular y republicana de las artes, formándose la Comuna de las Artes y fueron excluidas las mujeres de sus reuniones. Es decir que las artistas fueron abiertamente segregadas de las reuniones que agrupaban a los de su misma profesión.

Así vemos que ni la misma Revolución pudo quitar el alto grado de hostilidad que existía a la evolución de la mujer.



19.
Giovanna Garzoni

SALIR DE LA NO REBE
BIBLIOTECA

"LAS MUJERES HAN TRABAJADO, CONSTANTEMENTE,
CONTINUAMENTE, SIEMPRE Y EN TODAS PARTES,
EN TODAS LAS SOCIEDADES DE TODOS LOS LUGARES
DEL MUNDO, DESDE EL INICIO DE LA HISTORIA DE
LA RAZA HUMANA".

HEATHER GORDON CREMONESI.

CONCLUSION.

He querido con este trabajo de tesis dar algún paso en la senda oscura por donde han transitado las primeras mujeres artistas y descubrir los motivos de su tardanza en la aparición del mundo del arte, es decir en la producción de obras de arte, especialmente en la pintura.

Puesto que ha habido un desconocimiento deliberado de la producción estética de las mujeres, pretendo tener una visión referente al arte, de una sola parte del género humano, en la conciencia de que la subalternidad sufrida, dio resultados negativos en la producción de arte femenino.

El proceso artístico está lleno del carácter ideológico que ha dominado las clases sociales en su momento histórico y ésta visión del mundo es la que reconoce una división forzada del trabajo, donde la mujer queda relegada a un subgrupo al cual le corresponden los trabajos manuales y dentro de estos, los trabajos domésticos.

Esta desigualdad en la división del trabajo, en mucho influenciada por las nuevas religiones le da al hombre la supremacía sobre todas las cosas. Las anteriores creencias donde la mujer fue Dios, pasa a ser uno de los secretos mejor custodiados por la historia, no se vuelve a hablar de Isis, Juno, Demeter y muchas otras diosas que existieron desde 5000 años atrás en la historia del mundo.

El judaísmo desde 600 años a.c, lanzaba al mundo a Yahvé como un solo Dios, con valores masculinos, mientras Mahoma 600 años d.c. decía " No hay Dios excepto Dios", un Dios que ha decretado según el Corán mismo, que el hombre es superior a la mujer.

En medio de estos dos periodos nace el cristianismo, influenciado por el judaísmo, el cual se manifiesta en el cristianismo cuando el antiguo Dios de los Judíos, le ofrece al mundo un hijo Dios posterior a Jehova, Dios encarnado en hombre llamado Jesucristo.

Las consecuencias del surgimiento del Dios hombre, han sido en todo momento desastrosas para el género femenino. La diferencia entre el politeísmo donde existían Dioses y Diosas y el monoteísmo donde se impuso la creencia en un solo Dios, con rasgos masculinos trajo sobre las anteriores religiones una intolerancia que llegó hasta la práctica de las persecuciones. Cualquiera que se oponía a los fanáticos que surgían, debían ser destruidos sin piedad. Estos ataques continuos consiguieron erradicar la veneración a las Diosas Madres, sus devotos y por extensión el derecho de las mujeres a gobernar o destacar en algún ámbito que no fueran los oficios domésticos.

Todas las nuevas leyes religiosas convierten a los hombres en los dueños y poseedores de todo, incluyendo a las mujeres quienes fueron despojadas hasta del derecho de herencia. Se las definía sistemáticamente como inferiores y se les negó en muchas cosas el acceso al mundo exterior quedando en su mayoría confinadas en sus casas. Eran entregadas en matrimonio

sin preguntarles su parecer, como también el divorcio fue una prerrogativa exclusivamente masculina, pero algo peor que todo esto, es que se las hizo creer en su propia degradación y decadencia.

En esta parte de la historia puesto que a las mujeres solo se les permitía realizar el trabajo doméstico es lógico y natural que hayan creado poca obra de arte y de esta poca producción lo que se conoce es menos aún . La historia del arte en su infinita lista de artistas no consideró a las mujeres creadoras. Estas comenzaron a aparecer en la historia gracias al interés de algunos grupos de mujeres o de favorables a ellas.

En este esfuerzo de encontrar nombres, géneros, estilos y fechas de las primeras artistas, trato de demostrar que las mujeres si han producido arte a la par de los hombres tan mencionados por la historia y tan reconocidos en su quehacer artistico.

Es muy poco lo que se ha dicho de las pintoras del Medievo y del Renacimiento y sin embargo existen algunas artistas que en Europa dejaron muestra de su capacidad, confirmando mi planteamiento de que el arte ha sido producido tanto por mujeres como por hombres de todos los tiempos, aún cuando se le haya dado importancia sólo al arte de los hombres.

A continuación escribo la lista de las primeras artistas europeas que en esta investigación he podido rescatar y que nombro con más detalle en los diferentes capítulos de este trabajo.

- Eude 965, firma pintura en la Catedral de Gerona.
- Brithmoth, Essex Inglaterra 991 bordó lo ocurrido en la Batalla de Malben.
- Ealdswth, 1016-1036 bordaba grandes dibujos.
- Reina Aeliffaed, S X, su obra bordada está catalogada como óptima.
- Reina Gisella, murió en 1031, bordó en oro y púrpura.
- Aelfgyth, 1066 fue premiada por sus bordados magistrales.
- Margaret de Malcom, murió en 1083 en Escocia, bordadora.
- Reina Aelgyva, hizo tapices famosos en oro y piedras preciosas.
- Reina Kunigunde, S XI, bordadora.
- Myris, Edad Media pintora.
- Irene, Edad Media pintora.
- Marcia, Edad Media, pintora y escultora en marfil.
- Herrade de Landsberg, murió en 1195, hizo la más importante enciclopedia pictórica de la Edad Media.
- Santa Idegard, 1098-1179, pintora e ilustradora.
- Mabel, de 1239-1241, trabajó en un tapiz muy famoso.
- Donzello, 1271, Italia iluminadora.
- Thomase, 1292, tabernera e ilustradora.
- Alegra, S XIII, copista.
- Flandina, S XIII, copista.
- Uliana, S XIII, copista.
- Marie de Sainte Catherine, 1342 a 1347 pintó obras reconocidas en Lille Francia.
- Burgot le Noir, S XIV, iluminadora.
- Anastaise, S XIV, dibujante.

- Caterina Del Vigri, 1413-1463, pintora.
- Antonia Uchelo 1446-1491, pintora.
- Timareto, S XV, artista.
- Iala, S XV, artista.
- Sor Plautilla Nelle, 1523-1588, pintora.
- Susana (hija del maestro Gerard) S XVI, pintora.
- Sofonisba Anguissola, 1532-1625, pintora especializada en retratos.
- Lavinia Fontana, 1552-1614, pintora.
- Artemisia Gentilesche, 1593-1652, pintora especializada en desnudo femenino.
- Clara Peters, 1594-1657, pintora especializada en bodegón.
- Caterina Van Hemessen, S XVI, pintora.
- Bárbara Longui, S XVI, pintora.
- Levina Teerlinc, S XVI, pintora.
- Catherine Perrot, en 1682 fue admitida en la Real Academia Francesa.
- Giovanna Garzoni, S XVII, pintora.
- María Sivilla Merian, S XVII, pintora.
- Fede Galizia, S XVII, pionera en naturaleza muerta.
- Margareta Havernan, S XVII, pintora especializada en bodegón.
- Margareta Heer, S XVII pintora.
- Anna Jansens, S XVII pintora.
- Judith Leyster, S XVII pintora.
- Maria Van Oosterwyck, S XVII pintora.
- Jacoba María van Nikkelen, S XVII pintora.

- Rosalba Carriera, S XVII, pintora.
- Louise Moillon, S XVII, pintora especializada en naturaleza muerta.
- Catherine Duchemin, 1630-1698, pintora.
- Madeleine Boulogne, S XVII, pintora.
- Maria Von Dosterwyck, S XVIII, pintora especializada en ramos de flores.
- Rachel Ruysch, S XVIII, pintora especializada en flores.
- Anna Vallayer-Coster, S XVIII, pintora.
- Marie Therese Rebour, 1729-1805, pintora.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.

- *1 Herbert Read. Arte y Sociedad. Ediciones Península, Barcelona 1973, p21.
- *2 Evelin Read. La Evolución de la Mujer. Distribuidores Frontera. Nueva York 1975, p81.
- *3 Herbert Read. Arte y Sociedad. Ediciones Península, Barcelona p33.
- *4 V. Gordon Childe. Los orígenes de la Civilización. Fondo de Cultura Económica. México, 1986 p19.
- *5 V. Gordon Childe. Los Orígenes de la Civilización. Fondo de Cultura Económica. México 1986 p17.
- *6 Rosalind Miles. La Mujer en la Historia del Mundo. Civilización Editores. Barcelona 1989, p160.
- *7 Rosalind Miles. La mujer en la Historia del Mundo. Civilización Editores. Barcelona 1989, p37
- *8 Séneca. Carta 39.
- *9 Rosalind Miles. La Mujer en la Historia del Mundo. Civilización Editores. Barcelona 1989, p37.
- *10 Rosalind Miles. Op. Cit. p38-39.
- *11 P. Grimal y Otros. Mitologías. Vol III. Editorial Planeta. Barcelona 1982, p18.
- *12 Ibid p18.
- *13 Ibid p18.
- *14 Ibid p55.
- *15 Herbert Read. Arte y Sociedad. Ediciones Península. Barcelona 1973 p15.
- *16 Anna Sutherland y Linda Mochlin. Femmes Peintres 1550-1950. Editorial Des Femmes Paris 1981, p18.
- *17 Op. Cit. p18.

BIBLIOGRAFIA.

- A. H. Brodrick. La Pintura Prehistórica. Fondo de Cultura Económica.
- Harold Osborne. Estética. Fondo de Cultura Económica.
- Rosa Signorelli. La Mujer en la Historia. Editorial Pléyade.
- Graciela Hierro. De la Domesticación a la Educación de las Mexicanas. Editorial Fuego Nuevo.
- Omar Calabrese. El Lenguaje del Arte. Instrumentos Paidós.
- Juan Luis Vives. Instrucción de la Mujer Cristiana. Espasa Calpe.
- Fray Luis de León. La Perfecta Casada. Austral.
- Herbert Read. Arte y Sociedad. Ediciones Península.
- M.W. Labarge. La Mujer en la Edad Media. Editorial Nerea.
- Romeo de Maio. Mujer y Renacimiento. Editorial Mondadori.
- Graciela Hierro, Rosa Krauze, Vera Yamuni y otras. La Naturaleza Femenina. U.N.A.M.
- Ernst Fisher. La Necesidad del Arte. Editorial Nexos.
- Brice Parain (director). Historia de la Filosofía. Editorial S XXI.
- Herbert Read. Imágen e Idea. Fondo de Cultura Económica.
- Gordon Childe. Los Orígenes de la Civilización. Fondo de Cultura Económica.
- Michele Mattelart. La Cultura de la Oposición Femenina. Editorial Era S.P.
- Evelyn Read. La Evolución de la Mujer. Fontamara Ed.
- Adree Michele. El Feminismo. Fondo de Cultura Económica.
- Salvador Freixedo. Cristianismo un Mito más. Editorial Posada.

- Patricia M. Spacks. *La Imágen Femenina*. Editorial Debate. Editorial Pluma.
- Julia Bruckner, Elizabeth Lenk, Eva Rieger y otras. *Estética Feminista*. Ecker Editora. Icaria.
- Henri Charles Puech (director) *Las Religiones en el Mundo Mediterráneo y en el Oriente Próximo*. S XXI Editorial.
- Brice Parain (director). *Del Mundo Romano al Islam Medieval*. S XXI Editorial.
- Anthea Gallen. *Woman Artists*. Pantheon Books.
- Ann Sutherland, Linda Mochlin. *Femme Paintres*. Des Femmes Editorial.
- Humberto Eco. *El Nombre de la Rosa*. Representaciones Editoriales S.S.
- P. Grimal. *Mitologías*. Editorial Planeta.
- Rosalind Miles. *La mujer en la Historia del Mundo*, Civilización Editorial.
- Marilo Vigil. *La vida de las mujeres en los S XVI y XVII*. Siglo XXI Editorial.